

# Versiones incompatibles

Por **SARA SEFCHOVICH**

**L**a semana pasada escribí que en dos estados de la república se nombró a universitarios como gobernadores y dije que eso evidenciaba a las universidades públicas como instituciones confiables para la sociedad.

Algunos lectores me calificaron de ingenua y cándida, porque ven a esas instituciones igual de corruptas que las demás. Lo que les respondí es que solo intenté explicar un hecho, no soy responsable de él.

Pero el asunto puede seguirse más.

Según algunos colegas michoacanos, Salvador Jara Guerrero no parece tener vínculos sospechosos, aunque siempre está presente que a la Universidad Nicolaíta se la considera conflictiva. Lo que sí se ha dicho, es que su gobierno no ha mejorado gran cosa en materia de seguridad y que quien realmente manda es el comisionado Alfredo Castillo.

Por lo que se refiere a Rogelio Ortega Martínez, colegas guerrerenses se manifestaron satisfechos del nombramiento, diciendo que es una persona que puede resolver los problemas por sus vínculos con los normalistas de Ayotzinapa y otros grupos de activistas. Sin embargo, en su artículo del lunes pasado, aquí en EL UNIVERSAL, Ricardo Raphael habla de él como delincuyente y asegura que existen pruebas para sustentar la acusación. No se le acusa de relación con el narco sino con la guerrilla y sus modos de conseguir recursos, como el secuestro.

Luis Hernández, en un artículo en

*La Jornada*, dice que este gobernador ha sido desautorizado por los ciudadanos y que nadie le hace caso. Para demostrarlo afirma que no aceptaron liberar la **Autopista del So** cuando se lo solicitó, y que los padres de familia de los normalistas desaparecidos no le permitieron entrar a la reunión que tuvieron con el titular del Ejecutivo.

Sin embargo, debemos recordar que al padre Solalinde, reconocido defensor de las causas justas, esos

mismos padres de familia lo corrieron de Iguala, por estar en desacuerdo con la versión que estuvo dando de la muerte de los muchachos. No es que ambos sean comparables, sino que eso evidencia que las familias tienen su propia manera de entender cómo se deben hacer las cosas.

Respecto a su petición de liberar la **carretera**, me parece adecuada, porque son actos que afectan a muchos ciudadanos que, con todo y la tragedia de Iguala, tienen que seguir con sus vidas y labores, a menos que se piense que el anarquismo y el desorden son lo mejor para el país. El funcionario trató de resolverlo de un modo que no es represivo, pero es evidente que lo caliente de la situación no está para negociaciones. Y de todos modos hay que insistir. Ojalá también les pidiera que dejaran de incendiar edificios y asaltar centros comerciales.

Algunos han mostrado molestia hacia Ortega por haberle solicitado apoyo al presidente Peña Nieto, pero es un hecho que no se puede gobernar sin el apoyo federal, menos

en estas circunstancias.

¿A dónde voy con esto?

A comprobar que la visión que se tiene sobre los hechos y las personas involucradas en ellos es diversa e incompatible. Esto vale para todos, pero específicamente me refiero aquí a los gobernadores. Para algunos el elegido y las acciones que acomete o que no hace, son lo idóneo por la misma razón que para otros son exactamente lo contrario.

Y algo más: cuando Ricardo Raphael pide que "hubiera un gobernador interino que no estuviera involucrado con ninguna de las partes y que pudiera trascender la pugna entre las facciones violentas que hoy se disputan en Guerrero", propone un imposible. Nadie puede gobernar si no participa en la política y eso automáticamente lo coloca en algún lado del espectro y lo relaciona con su propio pasado.

El meollo del asunto radica en cómo se piensa que se puede salir con bien de esto, qué quiere decir "con bien" y qué es lo que se desea que quede después. Y es evidente que sobre esto, hay una brecha enorme que separa de manera irreconciliable a la sociedad mexicana. ●

**Nadie puede gobernar si no participa en la política, y eso, automáticamente, lo coloca en algún lado del espectro**

Escritora e investigadora en la UNAM.  
sarasef@prodigy.net.mx  
www.sarasefchovich.com

